Chaparrones del Atlántico

Por EL BARON ACEITUNA

De millones solo quedan miles de los q' condenamos "El Contrato Social" de funesto en las sociedades políticas. Verdades—locuras del siglo XVIII son verdades tremendas del actual.

Lo que dijo el autor de "El Emilio" se desarrolla con más fuerza?

"Esas asambleas del pueblo, que son égida del cuerpo político y freno del gobierno, han sido en todo tiempo mirados con horror por los jefes; de ahí el que no economicen objeciones, dificultades ni promesas para desanimar a los ciudadanos en el ejercicio de ellos."

En nuestro país, para ser político decente—un poco más—se necesita haber estudiado afuera, haber visto de cerca la civilización cívica de los grandes pueblos. Haber pensado, saber pensar y sentir como pensó, sintió y murió por su ideal un Jean Jaurés asesinado.

Estamos aprendiendo a vivir como entidad política en un país pequeño, en donde la naturaleza se ríe de su población indolente; en un país que no teniendo industrias no puede satisfacer: en un país que materialmente no produce, pero consume demasiado, y que por lo mismo tiene que ser un pueblo débil, dependiente de los que lo provean; un país que resulta oneroso para sus instituciones—aunque ello parezca un disparate—, pues los que menos sirven, los menos capacitados son.... los que consumen casi todo y viven mejor a costillas de los pocos que trabajan, crean, producen y pagan los impuestos: los zánganos del presupuesto.

En países civilizados ,como en los de Europa, las ideas tenían que convertirse en gestos, y fue entonces que del "Contrato Social" salió el Socialismo y el radicalismo. El socialismo no es sino el mismo "Contrato" modificado en principios menos insolentes que los del autor de "El Emilio", que continúa un poco fructuosamente la depuración de las democracias en las asambleas populares.

Un diputado socialista no necesita vivir del erario. Son diputados libres, máximos en sus ideas y en sus defensas de los derechos del pueblo que los elige.

Un pueblo como el de Panamá, que principia a aprender, que ha aprendido tanto ya de los inútiles que le resultan sus elegidos, forjados en la necesidad del balboa; que sabe que eligió diputados una vez, y que los mismos sancionaron—¡los cobardes!—un 10 de Octubre, tiene esta vez que enviar a su asamblea otra clase de representantes. Representantes libres, radicales o socialistas—aunque aquí parezca irrisorio el socialismo o el radicalismo— que sepan defender los derechos del pueblo con palabras y con acciones capitales.

Esto parecería absurdo en un país en donde la venalidad de los tales representantes del pueblo es moneda corriente, cuando es el banco del estado el que, con préstamos pecaminosos, compra las conciencias de..... una mayoría de legisladores muertos de hambre y parranderos.

Una juventud que se prepare, que se amolde con las verdaderas doctrinas de la democracia, es la que podrá cambiar la orientación de un país. Una juventud que no se deje tentar por los préstamos del Banco Nacional y los sueldos adelantados.

Los pueblos de la República pueden reposar en la confianza de que un representante socialista o radicalista, que se llame Ernesto A. Morales, abrirá sus ojos en el periodo legislativo próximo, y dará un ejemplo de ciudadanía y de patriotismo.

DIALOGOS COMPARADOS

En el mundo se ha pensado tanto—dicen los retóricos—, que ya es difícil hacer pensamientos nuevos.

—Y aquí en Colón se ha gastado todo lo que había para diputados, que ya es difícil encontrar diputados nuevos—dicen los in—sensatos.

Y por eso será que todavía no se conoce la lista o nómina de diputados gobiernistas.....

Ah!, por eso se conoce la de los porristas, que vienen a echar por el suelo a los retóricos y a meterles "culillo" a los gobiernistas.. ..

—El remedio es que relijan diputados viejos; a don Pablo Morales, por ejemplo.

—Pero es que don Pablo Morales está **apenado** de ganarse sempiternamente, como dicen los bardos, los sueldos de diputado. El y dos hijos "chupando" el presupuesto nacional y municipal....Una vez, bueno; ¡pero siempre!, dice don pablo que es una sinverguenzura.

PELICULAS

En el "Over The Top"

Un funcionario de porvenir escendente está enamorando a una de las tales artistas cubanas—que de cubanas no tienen ni las pezuñas—, conversando en una mesa. Toman champaña. El le dice:

—Yo te quiero para mí solito, pedacito de Habana, porque no se la que pasa después.....Me tienes loco! (amor a lo panameño).

Ella se ríe y le dice:—Pero así enamoran ustedes los panameños....

—Es que me tienes loco—le dice él—. Tú sabes quien soy yo? (y le dice lo que es)

—Ya me lo dijeron—dice ella, burla burlando, y pidiendo mas champaña.

Las 4:50 de la mañana.

Los dos salen juntos y se van al Tropic a comer. Comen y salen.

Pasa otra y llama a la compañera. Se demoran conversando, y el amante protesta.—Ven pronto, linda, le dice.

—Ah, no me friegue usted. Que tengo yo que hacer con usted, so pedazo de mar... Qué me importa quien sea usted, que sea (le dice el título)

Y el hombre se queda pensando y dice:—¡Ay, si llegas a caer en mis manos, pedazo de .....Y se va triste y limpio de bola.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.